

EL INFINITIVO SUJETO EN EL HABLA POPULAR MEXICANA

1. El objetivo principal de este estudio¹ es la descripción de los distintos casos en que el infinitivo puede aparecer como sujeto, y también la comparación de los usos de la oración subjetiva de infinitivo en el habla popular y en el habla culta de la ciudad de México².

El *corpus* con que he trabajado es fruto del análisis de veinticinco horas de grabaciones³, que corresponden al habla de sesenta y cuatro informantes, hombres y mujeres en proporción equilibrada, y pertenecientes a las tres generaciones que siguen: 1ª generación, de 18 a 35 años; 2ª generación, de 36 a 55 años; 3ª generación, de 56 años en adelante. Los tipos de encuesta que se hicieron son: con un solo informante, diálogo entre dos informantes, y grabaciones secretas.

Dividí mis materiales (192 ejemplos⁴) en dos grandes apartados: el infinitivo como sujeto de un predicado verbal⁵ —cuyo verbo puede ser intransitivo o transitivo— y el infinitivo como sujeto de un predicado nominal —ya sea adjetivo o sustantivo. Por otra parte, es necesario señalar que, al igual que en el habla culta, la mayoría de los predicados de los que es sujeto el infinitivo, ya sean verbales o nominales, pertenecen “al campo se-

¹ Que es parte de una investigación más amplia acerca del infinitivo absoluto en el habla popular de la ciudad de México.

² Para establecer dicha comparación, me baso en los datos obtenidos por ELIZABETH LUNA TRAILL en su libro *Sintaxis de los verboides en el habla de la ciudad de México*, México, 1980, especialmente las pp. 25 a 90.

³ Parte de las cuales está transcrita en *El habla popular de la ciudad de México. Materiales para su estudio*, México, 1976; 464 pp.

⁴ En el habla culta —es importante hacerlo notar— se recopilaron 439 testimonios de infinitivo en función de sujeto, es decir más del doble de ejemplos que en el habla popular, diferencia que no me parece justificada únicamente por el hecho de que Elizabeth Luna haya analizado treinta horas de grabaciones, mientras que yo trabajé con veinticinco.

⁵ Hay en mi *corpus* catorce ejemplos en que el infinitivo es sujeto de un predicado con el verbo elidido: “Allí con los difuntitos hacer uno porque-rías de ésas, no”. Otros ocho casos aparecen en cláusulas comparativas, en las que es frecuente la elisión del verbo. Cf. *infra*.

mántico —dice Elizabeth Luna— que podemos llamar, con Knitlová, *evaluativo*. En efecto, mediante el predicado se hace una valoración... del infinitivo sujeto" (p. 25).

2. El infinitivo como sujeto de un predicado verbal.

Obtuve 134 ejemplos, es decir, el 69.7% del total de infinitivos en función de sujeto⁶.

2.1 El infinitivo como sujeto de un verbo intransitivo.

Es éste el apartado en que recopilé mayor número de casos con un infinitivo como sujeto: 118 ejemplos (88%)⁷, de los cuales 83 (70%)⁸ corresponden al verbo *gustar*. Elizabeth Luna señala que este verbo aparece sobre todo en presente de indicativo y que hay un "predominio notable de la construcción de primera persona" (p. 25). En efecto, de los 83 casos en que el infinitivo es sujeto de este verbo, hay en mi *corpus* 54 ejemplos en presente de indicativo ("A mis papás les gusta también salir"), y 66 en primera persona ("Nunca me ha gustado ser informal").

Aparecieron, por otra parte, dos fenómenos interesantes con respecto al verbo *gustar*, que no parecen existir en el habla culta:

a) El empleo de la forma sujetiva del pronombre (o de una frase sustantiva sin la preposición *a*⁹) en lugar de la forma analítica de objeto indirecto. Registré ocho ejemplos, tres con pronombre sujeto de primera persona ("Yo con nadie me gusta meterme"; "Yo no me gustaba bañarme así como ellas"); tres con pronombre de tercera persona singular ("Nos dejamos porque él le gustaba tener otras mujeres"; "Ella no le gusta salir"); y un solo caso con pronombre de tercera persona plural ("Ellos no les gusta ir a ver cosas así"). Podría explicarse este fenómeno pensando en una confusión de los informantes entre el sujeto gramatical —el infinitivo— y el sujeto lógico, o *agente de acción*,

⁶ En habla culta, 214 casos (50%).

⁷ Elizabeth Luna documenta 137 casos (64%).

⁸ En habla culta, 71 testimonios (51%).

⁹ De esto tengo un solo ejemplo: "La niña le gusta entrar a pintar".

como lo llama Knittlová, "que puede ser el hablante u otra persona" y "que suele expresarse indirectamente por medio de pronombre o nombre sustantivo, llamado «objeto de interés»"¹⁰.

b) Falta de concordancia entre el infinitivo y el verbo *gustar*. Es decir que la concordancia se establece con otro elemento de la oración y no con el infinitivo, probablemente porque éste no se siente como el verdadero sujeto de la misma. Sólo tres ejemplos: "*Lugares que me gustarían conocer, pues hay muchos*"; "*Me gustan oírlos*"; "*Yo por eso no me gustaban hacer tortillas*"¹¹.

Por otro lado, señala Knittlová que "el infinitivo sujeto que va al principio de la oración —es decir, siguiendo el orden lógico de palabras— se halla con bastante poca frecuencia" (p. 149). Por su parte, Elizabeth Luna opina que "la posición preferida de la oración subjetiva de infinitivo es indudablemente la pospuesta" (p. 28). Efectivamente, recogí, con el verbo *gustar*¹², un solo caso de infinitivo antepuesto: "*Bailar me gustaba mucho*".

Otros verbos intransitivos cuyo sujeto es un infinitivo son los siguientes:

*Tocar*¹³. Sigue en frecuencia a *gustar*, aunque representa apenas un 8% (10 ejemplos) del total de casos en que el infinitivo es sujeto de un verbo intransitivo: "*Una semana me tocaba a mí hacer la comida*"; "*Este sábado me toca quedarme de guardia*"¹⁴.

¹⁰ DAGMAR KNITTOVÁ, "El infinitivo sujeto en el español actual", *Philologica Pragensia*, 14 (1971), p. 149.

¹¹ Nótese en este ejemplo la presencia del fenómeno anteriormente descrito: el cambio de *a mí* por *yo*.

¹² Hay en mi material trece ejemplos más con otros verbos, adjetivos y sustantivos.

¹³ Apunta Knittlová que "de los verbos que expresan la relación del hablante o agente de la acción con su realización, es decir, [que] ofrecen la posibilidad o la voluntad de ejecutar la acción, o también la evaluación en cuanto a la recomendación de lo que convenga o no hacer, aparecen sobre todo «ocurrir» y «costar (mucho, trabajo...)» luego «antojar, tocar, necesitar, obligar, depender»" (p. 146). En mi material resultó más frecuente que *ocurrir* o *costar trabajo* el verbo *tocar*. Los otros verbos que menciona Knittlová no aparecieron en mi corpus.

¹⁴ Registré dos ejemplos con presencia indebida de la preposición *de*: "*Cada que les tocaba de comer, él les daba de comer*".

Convenir. Seis ejemplos: "No me convendría quedar como amigos ya"; "Sí, a ti te conviene tocar guitarra".

Ser. Cinco casos: "Nace un niño y es mimarlo bastante".

Encantar. Cinco ejemplos, cuatro de ellos del mismo informante, quien, debido quizá a la semejanza semántica de este verbo con *gustar*, hace la modificación de *encantar* con el adverbio de cantidad *mucho*: "A él le encantaba mucho comer quesadillas".

Entusiasmar. Dos testimonios: "A Acapulco ya no me entusiasma ir".

Valer. Dos casos. El infinitivo subjetivo aparece aquí en una cláusula comparativa en la que el otro término de la comparación es también un infinitivo¹⁵: "Vale más tener el trabajo uno solo que andar trabajando con otros".

*Ocurrir*¹⁶. Un solo ejemplo: "Se me ocurrió decirles que me llevaran a ella".

Servir. Un caso, con el infinitivo antepuesto: "Andar aquí y allí al mismo tiempo le sirve a uno de distracción".

Significar. Un ejemplo, con el infinitivo antepuesto: "El acabar significa otra cosa". Es éste uno de los pocos casos¹⁷ en que aparece el infinitivo con artículo¹⁸.

Urgir. Un caso solamente: "A mí me urgía entonces más encontrar a mi mamá".

2.2 El infinitivo como sujeto de un verbo transitivo.

Obtuve 16 ejemplos (12% de los casos en que el infinitivo es sujeto de un predicado verbal)¹⁹, con los verbos que siguen:

¹⁵ Recopilé ocho casos más de infinitivo como sujeto en una cláusula comparativa, cinco de ellos con el adjetivo *mejor*.

¹⁶ Cf. nota 13.

¹⁷ Es interesante hacer notar que los otros dos ejemplos —por cierto, con el infinitivo antepuesto— en que el infinitivo lleva artículo se dan con un sintagma parecido semánticamente a *significar*: "El desvirar ¿qué da a entender? Que estoy desvirando hacia la forma del zapato".

¹⁸ Señala acertadamente Knittlová que "por lo general, el infinitivo acompañado de artículo no se encuentra muy a menudo" (p. 145). Pero a continuación dice que "sin embargo, llama la atención el que aparece con bastante frecuencia (relativamente) en el estilo familiar del español coloquial" (p. 145), afirmación que parece ser verdadera en el habla culta (Elizabeth Luna registra 20 ejemplos en los que la oración subjetiva de infinitivo lleva artículo, es decir un 4.5% de casos), pero no en el habla popular (tres testimonios, o sea el 1.8%).

¹⁹ En habla culta, 77 testimonios (36%).

Dar. Seis testimonios. Los sustantivos con los que aparece este verbo son: *pena* ("Le da pena ir"), *miedo* ("Claro que da miedo salir de noche"), *flojera* ("Me da flojera levantarme"), *gusto* ("¿No te da gusto verme?")²⁰.

Costar. Cuatro casos, tres de los cuales pertenecen a la expresión lexicalizada *costar trabajo* (cf. nota 13): "A mí me costó trabajo localizarlos a ustedes". El otro ejemplo lleva el infinitivo antepuesto, y el objeto directo del verbo transitivo es *peso*: "Tomar el coche me costaba un peso hasta Mixcoac".

Llamar. Dos casos, uno con el sustantivo *atención*, con el que aparece generalmente, formando lexicalización: "Ya no me llama la atención desvelarme". El otro ejemplo rige al sustantivo *amistad*, y tiene exactamente la misma significación que el caso anterior: "No me llama mucho la amistad ver la televisión como antes"²¹.

Tener. Dos ejemplos, ambos negativos, uno con el sustantivo *caso*: "No tiene caso salir en esa temporada", y el otro con el sustantivo *chiste*: "No tiene chiste ir a oír inglés".

3. El infinitivo como sujeto de un predicado nominal.

Registré 44 casos, es decir, el 22.9% de los ejemplos de infinitivo sujeto²².

3.1 El infinitivo como sujeto de un adjetivo.

Obtuve 33 ejemplos (75%)²³, en 25 de los cuales aparece el verbo *ser* como cópula entre el infinitivo y el adjetivo, en tres el verbo *estar*, en dos el verbo *hacer* y, finalmente, en uno solo el verbo *salir*. Los adjetivos de los que es sujeto el infinitivo son:

²⁰ También recogí dos ejemplos en que el infinitivo es sujeto de la expresión *dar a entender*: "El alijar ¿qué da a entender? Que estoy alijando hacia la forma del tacón". (Cf. nota 17).

²¹ Puede tratarse de un caso aislado de habla.

²² Elizabeth Luna obtuvo 203 (48%). Debo señalar que el 2% restante corresponde a 12 ejemplos en que el infinitivo apareció como sujeto de otro infinitivo, estructura que no registré en mis materiales de habla popular.

²³ En habla culta, 156 casos (77%).

Mejor. Diez casos: "Yo creo que sí es mejor después de las vacaciones salir a disfrutar". Dos de ellos con el adverbio *mucho* modificando al adjetivo: "Para el hombre es mucho mejor estar casado". También aparecen en mi *corpus* cinco ejemplos de infinitivo sujeto en cláusula comparativa: "Se le hizo mejor trabajar que seguir estudiando" (cf. nota 15).

Difícil. Cinco ejemplos: "En poco tiempo es difícil conocerlos". Hay dos casos con el infinitivo antepuesto, uno de los cuales es "Cambiar de un momento a otro es difícil"²⁴.

Bonito. Cuatro casos: "Sería bonito formar un hogar"; dos de ellos con el adverbio *muy*: "Es muy bonito ir a las excursiones".

Fácil. Dos ejemplos: "Se me hizo fácil pedirle una hojita". El otro caso lleva el infinitivo antepuesto y el adjetivo modificado por un adverbio de cantidad: "Pues sí: tomar camión es más fácil".

Conveniente. Dos testimonios: "Es conveniente tener un pequeño curso de lo elemental en un motor".

Correcto. Un solo ejemplo, negativo: "No es correcto dejar a los amigos".

Prohibido. Un ejemplo: "Está prohibido poner eso".

Imposible. Un único caso: "Es imposible decirle a usted".

Bueno. Un ejemplo, en oración negativa: "¿Cómo dicen que no es bueno llamarles la atención a los chicos?".

Pesado. Sólo un caso, con el adverbio *muy* como modificador del adjetivo y con anteposición del infinitivo: "Ir en camión es muy pesado".

Doloroso. Únicamente un ejemplo: "Es doloroso decirlo, pero es la verdad".

Caro. Un ejemplo, con modificación adverbial: "Sale más caro meterse a arreglarlo".

Interesante. Un ejemplo, con el adjetivo modificado por un adverbio de cantidad: "Es muy interesante ir ahí".

Cabrón. Sólo un caso, con el infinitivo antepuesto y con la preposición *para* superflua (cf. nota 24): "*Para* pararlos está cabrón".

²⁴ También aparecen en el *corpus* analizado dos ejemplos en que se presenta una preposición superflua, *para*: "*Para* encontrar casa aquí es muy difícil". Moreno de Alba dice de ejemplos como éstos que "el infinitivo de la oración final puede deberse a «error sintáctico», es decir, que el hablante se expresa con una "oración final en lugar de subjetiva". (Cf. "Algunas concurrencias entre el infinitivo y el subjuntivo en el español

Duro. Sólo un ejemplo, con el infinitivo antepuesto y con preposición superflua: “*Para* poner tortas y todo eso que lleva es más duro para mí”.

Peligroso. Únicamente un caso, con el infinitivo antepuesto y también con la preposición *para* superflua: “Pero *para* seguir los otros ya es peligroso”.

3.2 El infinitivo como sujeto de un sustantivo.

Mi material me brindó solamente 11 ejemplos (25%)²⁵ en los que una oración infinitiva es sujeto de un sustantivo. Los sustantivos que aparecieron como predicados de un infinitivo fueron:

Lata. Dos ejemplos, ambos con presencia indebida de la preposición *para* (cf. nota 24): “Es mucha *lata* para estar yendo”, “Es una *lata* para poner los sueros”.

Vergüenza. Un caso, negativo: “No es vergüenza decirlo”.

Algo. Un ejemplo, con el infinitivo antepuesto, en el cual el sustantivo lleva modificación de un adjetivo²⁶: “Cubicar sí es algo difícil”.

Sueño. Sólo un caso: “Es mi sueño ir a Acapulco”.

Problema. Un solo ejemplo: “Es mucho problema para estar quitándolo a diario”.

En cinco oportunidades el predicado de la oración infinitiva está constituido por un adjetivo sustantivado: “*De* ponerme —como dice el dicho— *de* ponerme a renegar es un imposible”²⁷; “No es lo mismo parar en seco que parar en mojado” (cf. nota 15); “No es lo mismo tener conocimientos”.

4. Se puede decir, en conclusión, que el uso del infinitivo como sujeto en el habla popular es menor, con mucho, que en el habla culta (192 ejemplos frente a 439).

Es notorio, por otra parte, el predominio de los verbos in- hablado en México”, en *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*, México, 1977, p. 168, nº 13).

²⁵ Elizabeth Luna recoge 47 testimonios (23%).

²⁶ Señala Knittlová que “si los sustantivos no expresan por sí mismos la evaluación de la acción, suelen acompañarles adjetivos evaluativos o calificantes” (p. 147).

²⁷ Nótese la presencia indebida de la preposición *de*.

transitivos —especialmente *gustar*— como predicados de los que es sujeto una oración de infinitivo. En lo que respecta al verbo *gustar*, es interesante señalar la presencia de dos fenómenos que, por cierto, no se registran en el habla culta y que parecen deberse al hecho de que el hablante confunde el sujeto gramatical con el sujeto lógico: el empleo del pronombre sujeto en lugar de la forma analítica de objeto indirecto, y la falta de concordancia entre el infinitivo y el verbo *gustar*.

También resulta de interés el hecho de que en cuatro ejemplos (3%) de infinitivo como sujeto de un verbo —ya sea intransitivo o transitivo— dicho verboide aparece antepuesto a su predicado, mientras que, cuando es sujeto de un adjetivo, se antepone en un 22% de los ejemplos, y cuando es sujeto de un sustantivo va antepuesto en el 30% de las oportunidades²⁸.

Señalaré, por fin, lo que parece ser una tendencia del habla popular hacia el empleo indebido de una preposición superflua, ya sea *para* (13 ejemplos, es decir, el 6.7% de los casos de infinitivo sujeto) o *de*²⁹ (5 casos, 2.6%).

MARINA ARJONA

Centro de Lingüística Hispánica.

²⁸ Elizabeth Luna señala que en el habla culta, “salvo en cuatro ejemplos, que apenas representan un uno por ciento, las construcciones de los incisos 1 (infinitivo sujeto de un verbo intransitivo) y 2 (infinitivo sujeto de un verbo transitivo), presentan siempre posposición. En el apartado 3 (“*ser* + adjetivo”), los casos de anteposición representan un 8%, mientras que en el contexto sintáctico “*ser* + sustantivo”... la anteposición asciende a un 31%” (p. 28).

²⁹ Cf. el artículo “Usos anómalos de la preposición *de* en el habla popular mexicana”, *Anuario de Letras*, XVII (1979), pp. 167-184.